

Características Fundamentales de Nuestras Escuelas



EXPOSITOR: JOAQUÍN E. GARCÍA



SIEELA

CARACTERISTICAS FUNDAMENTALES DE NUESTRAS ESCUELAS.

CARACTERISTICAS FUNDAMENTALES DE NUESTRAS ESCUELAS.

Por Joaquín Edgardo García

Antes de entrar en el desarrollo del tema propiamente dicho, debo aclarar que al decir "nuestras escuelas" me refiero a todos los centros escolares que pertenecen a las iglesias de las Asambleas de Dios y que están involucrados en PIEDAD.

Hecha la aclaración anterior, pasemos entonces a considerar las características fundamentales de las escuelas cristianas. El conocimiento de tales características estimo que es de gran importancia porque nos permite identificar el carácter mismo de las escuelas, y por supuesto el papel y el compromiso que como entidades cristianas les corresponde desempeñar. Estaremos siempre enfatizando sobre este asunto a fin de que los líderes no pierdan de vista las razones y los propósitos que se tuvieron al crear las instituciones.

Existe en nuestro país una buena cantidad de centros escolares que tienen nombres bíblicos, evangélicos o de alguna denominación, que en la práctica nada les hace diferentes de las instituciones laicas que funcionan en el medio, éste no es el caso nuestro; como instituciones cristianas tenemos que desarrollar características propias que nos permitan a la vez configurar una imagen muy particular.

Es indispensable que sepamos con exactitud el tipo de escuela que deseamos, pues ésto nos dará la capacidad para seleccionar y orientar debidamente al personal; de lo contrario se corre el riesgo de que en poco tiempo el centro se convierta en una escuela más, al absorber los conceptos,

criterios, propósitos y prácticas del medio. Por tal razón al contratar el personal, ya sea que tenga experiencia o no, siempre será necesario instruirles y orientarles a fin de que comprendan exactamente la esencia de nuestro ministerio. El personal docente y administrativo que entra a formar parte de nuestra familia, pronto se da cuenta que se trata de una experiencia nueva, en la que el servicio que se presta es para honrar y glorificar el nombre de Dios. Si usted no se asegura de que la gente que contrata ha entendido perfectamente esto, que no le extrañe si el día de mañana observa en ellos apatía, indiferencia u oposición al ministerio. La persona que no ha entendido o no comparte nuestra visión siempre actuará con reservas y en la menor oportunidad cuando otra empresa le ofrezca "algo mejor" nos dejará.

Como ven, esto de conocer las características de las escuelas cristianas es algo muy importante para nosotros y es mi propósito que después de esta charla, las dudas que al respecto se tengan, queden totalmente disipadas.

La primera característica es, que se trata de una institución cristiana, en este sentido la escuela toda buscará honrar y glorificar el nombre del Señor. Esto significa que vamos a trabajar con mucha entrega para poner en alto su nombre, no buscando cada quien su propio bien sino el de todos; ofreciendo lo mejor de nuestro ser en cualquier lugar que estemos porque lo haremos en su nombre y para su honra; por ello, en nuestras relaciones con los estudiantes, los compañeros de ministerio, los padres de familia, las autoridades civiles y militares, los miembros de la comunidad y aun con aquellos que se oponen a nuestra obra, procuraremos honrar y glorificar el nombre del Señor, que este sea el propósito no solamente en nuestras relaciones personales sino en todo lo que hagamos. Procu-

remos esto si en verdad queremos desarrollar características propias y cristianas; para tal fin no vamos a mirar lo que el mundo hace ni mucho menos imitarles, digo esto porque existe la tendencia de tomar "modelos" del mundo y nos olvidamos que la mejor orientación la encontramos en las páginas de la Biblia, allí el Señor nos dice:

"El que es mayor de vosotros, sea vuestro siervo" (Mateo 23:11).

"Guardaos de la levadura de los fariseos que es la hipocresía" (Lucas 12:1).

"Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos" (Mateo 5:20).

"En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos.

Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen.

Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.

Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres. Pues ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos; y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas, y las saluciones en las plazas, y que los hombres los llamen: Rabí, Rabí.

Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos" (Mateo 23:2-8).

"Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mateo 5:7-9).

"En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis" (Mateo 25:40).

"Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia" (Mateo 6:33).

"Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mateo 18:20).

"¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!" (Salmo 133:1).

"Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican.

Por lo demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar" (Salmo 127:1-2).

"Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros" (Juan 13:34).

"No os conforméis a este siglo" (Romanos 12:2).

Una segunda característica es que la escuela tiene que mostrar un legítimo interés por la salvación de los estudiantes.

Nuestra labor no debe limitarse a la enseñanza de las ciencias, las letras, la cívica, la moral, etc. que es lo que comúnmente hacen todos los demás centros escolares, debemos a la vez trabajar en la salvación de las almas que Dios nos ha encomendado.

Comprendemos que la redención es lo más importante de todo cuanto hagamos en beneficio de los estudiantes, claro está que a la par debemos preocuparnos por darle a nuestros alumnos una buena educación, de tal modo que cuando se gradúen puedan desenvolverse con éxito en la vida. En El Salvador lo hemos hecho a través de 23 años de servicio y estamos muy satisfechos porque a estas alturas ya hay una buena cantidad de profesionales universitarios y otros que están en proceso de formación y, por los reportes que nos llegan acerca de su desenvolvimiento podemos concluir que sí les dimos una buena educación; sin embargo estamos conscientes que lo mejor que pudimos haberles ofrecido no fue la educación sino la salvación de sus almas.

Más importante que formar buenos profesionales es conducir a los estudiantes a un encuentro personal con Jesucristo, y liberarlos así del poder del pecado, de la servidumbre a Satanás y de la muerte eterna. "Porque ¿qué aprovechará el hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?" (Marcos 8:36).

Nuestra meta con cada estudiante es llevarle a los pies de Jesucristo, porque El es la respuesta no solamente para el siglo actual sino también para el venidero.

Lo que pretendemos es cambiar vidas a través de un trabajo personal de evangelismo con los estudiantes, por supuesto sin dejar de hacer las otras cosas que también son importantes. La proclamación del mensaje del evangelio es -

prioritario e indispensable y por ello nuestro lema es: "Forjamos espíritus nuevos".

La tercera característica es que se trata de instituciones NO LUCRATIVAS, definitivamente si nuestra prioridad es la proclamación del Evangelio del Reino, no debemos convertir la escuela en un negocio. Es importante mencionar esto porque la mayoría de los colegios particulares que se abren al público es para obtener ganancias, por lo menos así sucede en mi país. Nuestra meta no es el lucro, por esto mismo las actividades de tipo económico como rifas, vendimias, sabatinas, exhibición de películas, baratillos, bingos, tardes alegres, yucas, etc. etc. deben limitarse. De igual manera debemos evitar toda práctica que nos dé apariencia de negocio.

La cuarta característica es que la escuela debe mostrar un legítimo interés por la restauración total del individuo, esto quiere decir que no vamos a cruzarnos de brazos ante los padecimientos de los alumnos, sino que trataremos en alguna forma de prestarles asistencia para que salgan o alivien la situación tan aflictiva en que hoy se encuentran. No olvidemos que los niños nos llegan de los sectores más pobres y que en tal sentido traen consigo un déficit que les coloca en desventaja para aprovechar al máximo cualquier programa formativo. Mucha gente no entiende esto, pero lo cierto es que estamos interesados en devolverle a esos niños su verdadera imagen para que disfruten de una vida más digna y humana. Frecuentemente no emprendemos ninguna acción concreta para resolver problemas no espirituales porque no disponemos de los recursos y creemos que la mejor actitud es aquella que los discípulos tomaron cuando aconsejaron al Maestro, en el sentido de que despidiera a la gente para que viera cada quien como re-

solvía su propia necesidad ya que ellos no disponían de los recursos monetarios para hacerlo: por supuesto - la actitud que el Señor espera de nosotros no es esa. El quiere que pongamos nuestra mirada en sus recursos, y no en los nuestros; El quiere que hagamos algo y eso fue lo que recomendó a sus discípulos. En El Salvador iniciamos en forma simultánea un programa de alimentación y otro médico allá por el año de 1973 en un zona pobre, donde los niños se desmayaban por la falta de alimentos y donde las enfermedades hacían fácil presa de ellos. Para entonces solamente ofrecíamos un vaso de incaparina o algún otro refresco nutritivo para unos 200 alumnos, pero Dios vio nuestro interés y nuestra acción y comenzó a franquear sus bodegas y la ayuda fue llegando poco a poco hasta convertir aquel vaso de líquido en un almuerzo, beneficio que en la actualidad se proporciona a un número aproximado de 8,000 alumnos, este programa no existiera si no hubiésemos tomado en aquel año una acción concreta; lo mismo ha ocurrido con el programa de salud, nos iniciamos con un médico que daba una consulta semanal y nos apoyábamos en los servicios que ofrece el Estado a través de las unidades de salud, a esta fecha contamos con una unidad médica y ofrecemos servicio no solamente a los estudiantes sino también a personas particulares, a ellos también les predicamos el mensaje de salvación pues comenzamos la jornada con un devocional en el que participan los pacientes. Disponemos en la actualidad de unas doce personas entre médicos, odontólogos, laboratoristas, enfermeras y personal administrativo que atiende la clínica, y últimamente se ha incorporado un fuerte número de estudiantes que pertenecen a la Facultad de Odontología de la Universidad Evangélica quienes realizan allí sus prácticas bajo la dirección de un instructor pagado por la Universidad. Algunos de los que asistieron a los Seminarios que celebramos en El Salvador, conocen las instalaciones donde funciona

la unidad y se dieron cuenta que disponemos de una sala de espera amplia, cubículos para las consultas, sala de enfermería, laboratorio, archivo y últimamente un amplio local con ocho unidades odontológicas. El Señor multiplicó nuestras limitaciones en una manera que nadie imaginó.

La quinta y última característica que puedo mencionar es que la escuela es un ministerio, ésto debe entenderlo todo el personal, desde el Presidente de la Directiva hasta el portero. Estoy seguro que por tratarse de un ministerio que beneficia a tanto niño, es que la gente se entrega sin reservas y sin espera una retribución mayor pues saben que su paga viene de lo alto.

Ahora bien, la escuela ha de convertirse en un ministerio en la medida que cada dirigente así lo demuestre con su propia actitud. Un dirigente que únicamente dice hagan, vayan, nunca logrará convencer a nadie que la escuela es un ministerio.

Termino con esto mi participación agradeciendo a cada uno de ustedes la atención que me dispensaron.